
Artículo

Discursos y representaciones del colonialismo científico en Guinea Ecuatorial (1940-1950)

Discourses and representations of scientific colonialism in
Equatorial Guinea (1940–1950)

Alba Lérida Jiménez

Instituto de Historia-CSIC

alba.lerida@cchs.csic.es, <https://orcid.org/0000-0002-9389-6218>

Resumen: Este artículo aborda la relación del discurso creado en los años cuarenta en distintas instituciones científicas españolas y las prácticas coloniales sobrellevadas en el África Hispana, en este caso concreto, en Guinea Ecuatorial. El trabajo partirá desde el concepto de raza como hilo conductor de dicha relación, tal y como aparece en las fuentes y en los discursos coloniales, asociado a la literatura científica y a la producción de representaciones visuales. Se tratará de una reflexión teórica en torno al discurso científico, al colonialismo y al racismo como construcciones culturales, a través, principalmente, de las imágenes en clave comparada y con una dimensión global. Se traerán a colación relevantes ejemplos que representan estas prácticas: el fondo fotográfico de los geólogos Hernández-Pacheco y su visión del paisaje; las fotografías de infraestructuras de Jaime Nosti y las fotografías naturales de Emilio Guinea. El artículo persigue aplicar nuevos enfoques en torno a la cimentación del africanismo español a través de la ciencia y, en definitiva, analizar una nueva perspectiva, desde los estudios visuales, de los relatos y de las acciones colonialistas que los naturalistas llevaron a cabo en estos territorios a raíz de sus viajes y estudios científicos entre los años cuarenta del siglo XX.

Palabras clave: colonialismo; Guinea Ecuatorial; raza; fotografía; expediciones científicas.

Abstract: This article addresses the relationship between the discourse created in the 1940s in various Spanish scientific institutions and the colonial practices carried out in Hispanic Africa, in this particular case, in Equatorial Guinea. The work starts from the concept of race as the connecting thread of this relationship, as it appears in sources and colonial discourses, associated with the scientific literature and the visual representations created. It is a theoretical reflection dealing with scientific discourse, colonialism and racism as cultural constructions, mainly through a comparison of images and having a global dimension. Relevant examples presented that represent these practices include: the photographic collection of the geologists Hernández-Pacheco and their vision of landscape; Jaime Nosti's photographs of infrastructures, and Emilio Guinea's natural photographs. The article seeks to apply new approaches to the foundations of Spanish Africanism by means of science and, in short, to analyse a new perspective, based on visual studies, of the stories and colonialist actions that naturalists carried out in these territories as a result of their travels and scientific studies during the 1940s.

Keywords: colonialism; Equatorial Guinea; race; photography; scientific expeditions.

Recibido: 24-06-2025 / **Aceptado:** 14-01-2026 / **Publicado online:** 23-07-2026

Cómo citar: Lérida Jiménez, Alba (2026). Discursos y representaciones del colonialismo científico en Guinea Ecuatorial (1940-1950). *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 202(815), 3094. doi: <https://doi.org/10.3989/arbor.2026.815.3094>.

Copyright: © 2026 Editorial CSIC. Este es un contenido de acceso abierto diamante distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Información complementaria ↓

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo XX España ejerció sobre sus colonias africanas, sus últimas colonias, una protección paternalista que coincidió con un incipiente aumento de viajes y expediciones de médicos, antropólogos, geólogos y, en definitiva, naturalistas que trataron de intervenir como *agentes civilizadores* ante un territorio con un supuesto escaso desarrollo económico, científico y cultural. Este programa colonial que se fue consolidando en el primer tercio del siglo XX español, alcanzó su máximo esplendor tras la finalización de la guerra civil, momento en que se intensificó la acción colonizadora más allá de Marruecos bajo el impulso de una empresa que se entendió como campaña espiritual en consonancia con los valores propios del nuevo régimen franquista: el nacionalcatolicismo, la defensa de la patria y el colonialismo (Lérida Jiménez, 2023, p. 318). Las tesis planteadas por Víctor Morales Lezcano, uno de los más destacados investigadores a la hora de hablar de la presencia española en el continente africano, ya señalaba y defendía que «las colonias de África fueron para el franquismo vitrina de exhibición, factor de prestigio y fuente de beneficios para determinados sectores adictos a su estado de cosas» (Morales Lezcano, 1986, p. 84). Esta ostentación conllevó, entre otras cuestiones, a que durante los años cuarenta del siglo XX, el régimen franquista se apropiara del *nuevo africanismo* como una herramienta ideológica y como un proyecto cultural sobre los que se asentaría el discurso y las prácticas de las instituciones científicas españolas; las que atañen a este estudio principalmente son el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) y el Real Jardín Botánico (RJB).

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), por su parte, representó desde noviembre de 1939, momento en que se creó, la plataforma de actuación científica-propagandista del régimen, contexto ampliamente estudiado por autores como Sánchez Ron (2021) y López Sánchez (2023). La nueva política del Consejo se caracterizó por un desmembramiento de los institutos ya existentes y la creación de numerosos centros más pequeños que no hicieron más que paralizar la unión administrativa que hasta ese momento había desarrollado la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas creada en 1907. Junto a los ya citados MNCN o RJB, que se incorporaron al Consejo, es imprescindible mencionar la creación de otras instituciones que articularon las ciencias naturales en cuestiones coloniales. En este sentido hay que destacar sobre todo el Instituto de Estudios Africanos (IDEA) creado en 1945 o el Instituto de Medicina Colonial en 1944. La importancia de estos institutos radica, por una parte, en las herramientas comunicativas de las que se sirvieron para mostrar un ideal, un imaginario sobre los proyectos coloniales en África, tales como *África: Revista de tropas coloniales*, fundada en 1924 (López Sánchez, 2023) o la *Revista de Medicina Colonial* de 1944; por otro lado, hay que tener en cuenta el papel que ocuparon todas estas instituciones dentro del organigrama del CSIC, organismo que promovió, por un lado, el estudio de las ciencias naturales, la botánica, la medicina, etc., y, por otro, la acción colonial que, a través de estas disciplinas, se impuso sobre los territorios españoles en África, especialmente, a consecuencia de la estrecha relación entre el CSIC y la Dirección General de Marruecos y Colonias.

Varias son las preguntas iniciales que busca responder este trabajo. En primer lugar, la concurrencia de tan diversas instituciones que apoyaron las expediciones africanas permite, en definitiva, interrogarse acerca de cuál fue el alcance de estas iniciativas y preguntarse sobre la voluntad (científica, colonizadora, económica, etc.) que acreditaron las visitas de científicos y eruditos a las colonias españolas en África. Por su especial relevancia e intensidad, el presente trabajo se servirá de aquellas que se realizaron en el ámbito naturalista (botánicas, zoológicas y geológicas) y que tuvieron lugar en lo que hoy conocemos como Guinea Ecuatorial entre los años cuarenta y cincuenta. Es, en consecuencia, un marco cronológico que se extiende desde la inmediata posguerra, etapa durante la cual la política académica y científica del

régimen siguió los preceptos más ortodoxos del nacionalcatolicismo, hasta el inicio de los años sesenta, que coinciden con el declive de la presencia colonial española en Guinea. Se pretende realizar, además, una aproximación a la construcción del nuevo discurso científico africanista y entender cómo se materializó o qué relación tuvo con las prácticas coloniales desplegadas en Guinea. Por último, la recuperación de varios fondos documentales con gran cantidad de fotografías producto del trabajo de los naturalistas, permite reflexionar sobre el papel que tuvo este arte, y la instrumentalización de la fotografía como aparato político y propagandístico, así como una forma más de colonizar los espacios y las mentalidades.

Algunos conceptos fundamentales desde los que parte nuestro marco teórico están estrechamente ligados a las manidas ideas de alteridad u otredad. Estos elementos no sólo estructuran el eje discursivo de todo el artículo, sino que también se entrelazan y dialogan con las dinámicas de conocimiento y poder, entendiendo esta dualidad desde una perspectiva foucaultiana (2008), y constituyendo así uno de los pilares esenciales del trabajo. Estas prácticas coloniales, traducidas en las expediciones científicas del RJB y del MNCN, así como las prácticas de representación, las fotografías obtenidas de estos viajes se analizan desde los aportes del poscolonialismo y los estudios subalternos, entendidos como una aproximación interdisciplinar a las culturas y grupos humanos que han sido colonizados y desplazados a espacios de marginalidad. Los clásicos trabajos de Said (2008) o los aportes y enfoques de Gayatri C. Spivak (2009) o Homi K. Bhabha (2007), se presentan como referentes historiográficos imprescindibles a la hora de analizar las imágenes y los discursos de glorificación del colonialismo. El nexo entre poder y conocimiento encuentra una manifestación particularmente potente en el arte de la fotografía, ya desde sus primeros desarrollos allá por el primer tercio del siglo XIX. Las representaciones fotográficas, además de entenderse como un instrumento de documentación administrativa, científica, artística, etc., que guardan relación con las distintas actuaciones del colonizador, se emplearon como una pretendida herramienta objetiva que generaba un imaginario en la metrópoli sobre la colonia, sus habitantes y las intervenciones y obras políticas, religiosas y culturales que se llevaron a cabo por parte del colonizador (Plasencia, 2017, p. 17). En esta línea, los trabajos clásicos de Susan Sontag (2005) pero también los de la historiadora Elizabeth Edwards han sido fundamentales para entender cómo la fotografía colonial operó como tecnología del imperio y como forma de saber colonial (Edwards, 1992) bajo la apariencia, además, de neutralidad técnica, representación de lo real y máxima autenticación (Barthes, 1990, p. 150; Puig-Samper, 2025, p. 42).

La investigación sobre la fotografía realizada en Guinea Ecuatorial se ha desarrollado de forma desigual y, en muchos casos, integrada en estudios más amplios sobre el colonialismo español en África o la antropología visual, y en menor medida en relación con la historia de la ciencia. En el ámbito internacional, autoras como Filipa Lowndes Vicente (2014), a través de *O Império da Visão. Fotografia no contexto colonial português (1860-1960)*, han situado la producción fotográfica colonial en el África portuguesa dentro de las dinámicas visuales europeas del momento, subrayando la circulación transnacional de imágenes y saberes y su papel en la construcción de alteridades coloniales, así como su dimensión científica, como muestra el capítulo de Nuno Borges de Araújo (2014, pp. 171-182) en ese libro. Para el contexto español, los trabajos de Inés Plasencia (2017) han sido fundamentales para analizar la fotografía como herramienta de representación y producción de imaginarios coloniales, destacando su función científica, administrativa y cultural, así como su circulación en la metrópoli a través de distintos soportes. Desde una perspectiva crítica, las aportaciones de Benita Sampedro (2008) y Cécile Stehrenberger (2022) han ampliado este enfoque al atender a las relaciones entre visualidad, poder y memoria, y a la permeabilidad existente entre la fotografía científica, la práctica documental y otras praxis visuales en el marco del imperialismo europeo. Si bien estos trabajos han aportado una base documental imprescindible, el análisis de las imágenes como dispositivos culturales inscritos en una cultura visual colonial más amplia sigue siendo un campo en desarrollo. Desde este marco historiográfico, el presente trabajo propone una aproximación que articula el estudio de la fotografía científica con otras prácticas coloniales, integrando los aportes de los estudios poscoloniales y de la historia de la fotografía.

2. LOS DISCURSOS CIENTÍFICOS EN LA ESPAÑA DEL PRIMER FRANQUISMO (1939-1951)

Autores como Fernando García Naharro (2022, p. 47) han plasmado de manera rigurosa la nueva tradición unitaria y la aspiración católica desde la que partieron los razonamientos de la nueva ciencia instaurada durante el primer franquismo, momento en que se impusieron unas nuevas exigencias ideológicas y un nuevo orden de la cultura. José Ibáñez Martín, presidente del CSIC y ministro de Educación Nacional, retomó una narrativa ya sostenida en el pasado y arguyó que las aspiraciones de esta nueva ciencia sentarían sus bases sobre algunos de los postulados de Marcelino Menéndez Pelayo cuyo relato culminaba un constructo ideológico ultraconservador que había permeado entre los sectores más conservadores de la sociedad y de la intelectualidad durante gran parte del s. XIX y XX (Fernández Gallego, 2023, p. 11). En última instancia y para este nuevo contexto, se instauró una nueva dinámica de colaboración entre el CSIC y organismos dependientes, para ofrecer un discurso legitimador del racismo y del imperialismo, donde predominó y se defendió una idea clara acerca de la índole unitaria de la raza:

«Aquella polémica termina hoy y aunque la superbia vitae de sus promotores haya costado muchas lágrimas y mucha sangre, la nueva España que sobrevive a tantas afrentas y angustias es a la postre símbolo de la victoria plena de D. Marcelino sobre los pigmeos que lograron tan sólo arañar la corteza centenaria de la nación. El heterodoxismo inútil no pudo torcer la índole unitaria de la raza [...]» (CSIC, 1942, p. 30)

Los discursos planteados por el Consejo durante el primer franquismo, en lo que se refiere a la cuestión de raza, mantuvieron un ejercicio dialéctico entre el *otro* y el *nosotros*, mostrando las distintas proyecciones de categorías identitarias y raciales propias del nuevo régimen nacionalcatólico, que asimilaba la otredad a través, sobre todo, de distintas representaciones del «nuevo africanismo» (Cordero Torres, 1942). De acuerdo con la profesora María Sierra Alonso (2025), el concepto de raza presenta connotaciones y significados complejos y arbitrarios según el contexto y la época, por lo que se entiende como una construcción sociocultural y, por tanto, historiable. El artículo, además, incorpora los análisis llevados a cabo por Aleix Purcet Gregori (2022) y Gonzalo Álvarez Chillida (2020) que atribuyen al concepto de raza, durante el primer franquismo, el término «espiritual». Sin dejar de presentar las distintas variabilidades biologicistas que introducía el franquismo a esta concepción. Por su parte, El término Hispanidad, sobre el que cual se vertebró gran parte del nuevo discurso del CSIC y de alguno de sus nuevos centros, como el Instituto de Historia Hispanoamericana Gonzalo Fernández de Oviedo o el Instituto de Antropología y Etnología Bernardino de Sahagún, tomó fuerza y adquirió, tanto en el plano exterior como en el nacional:

«[...] un papel fundamental al asociarse a la propagación de la fe católica y la reivindicación del pasado imperial. Se pretendió ejercer un imperialismo cultural sobre los antiguos dominios coloniales españoles, y se recuperaron tanto los planteamientos de Ramiro de Maeztu como antiguos movimientos por la lucha contra la leyenda negra o la defensa de la colonización española.» (Fernández Gallego, 2023, p. 12)

El concepto de Hispanidad conlleva una intensa reflexión y es ciertamente relevante para la ejecución de este estudio, no sólo por lo ya expuesto, sino también por constituir uno de los principios fundamentales del corpus teórico de los eruditos y científicos africanistas vinculados al CSIC, que conformaría lo que Nerín denominó «hispanotropicalismo» (Nerín, 1998, pp. 11-12). Desarrollar y aplicar este concepto a las tesis africanistas no fue una tarea nada sencilla para los nuevos ideólogos y científicos del régimen, especialmente en Guinea Ecuatorial, un territorio alejado física y simbólicamente de la península. No obstante, estos teóricos franquistas consiguieron justificar esta categoría política y cultural defendida por Ramiro de Maeztu (1934) y «argumentar que la Hispanidad en África existía, aunque era más sutil que en el continente americano» (Nerín, 1998). En esta colonia, por lo tanto, este concepto experimentó una gran deformación en pro de una retórica de asimilación cultural, jerarquización, paternalismo y racismo estructural. Este trabajo sostiene que la creación del CSIC tuvo implicaciones directas en la nueva política africanista cuyos fundamentos autoritarios, católicos y colonialistas fueron determinantes para la reconstrucción de la idea de raza. El CSIC buscó que la nueva ciencia española, aplicada también en sus últimas colonias africanas y bajo cierta influencia del racismo científico europeo, legitimara la *superioridad* de la cultura española sobre otras, especialmente en relación a la nativa africana y justificara de esta forma la expansión colonial (Purcet Gregori, 2022; Sánchez Arteaga, 2006):

«Al emprender, pues, tan difícil labor confiamos, de manera singular, en la augusta protección que, como el primero de los españoles en salvar a la Patria y en dirigir sus altos destinos y como uno de tantos empeños la misión científica de investigación a este Consejo confiada, presta nuestro glorioso Caudillo a todo lo que es genuina representación de las virtudes de nuestra raza.» (CSIC, 1942, p. 85)

Medir, pesar, catalogar, nominalizar o fotografiar eran operaciones intelectuales que perseguían un estricto control del objeto estudiado, no una descripción objetiva de la realidad. Para la acción colonial española, que en buena medida estuvo favorecida por la actividad del CSIC, conocer aquello sobre lo que iba a recaer dicha acción no tenía otro propósito que garantizar su sujeción. El discurso colonial hablaba de progreso, mejoramiento de la calidad de vida, perfeccionamiento moral o asimilación; sin embargo, estos argumentos no dejaban de ocultar el afán de dominio y la voluntad de imperio, bajo la benignidad del discurso científico. La férrea defensa de los valores espirituales de la misión católica (Martin-Márquez, 2008, p. 73), el conocimiento científico y el afán de progreso fueron algunos de los principios fundamentales de la acción colonial española en África y los principales ejes sobre los que pivotó la retórica colonial franquista (Vivó, 2024, p. 226; Purcet Gregori, 2022, p. 260). Las virtudes benéficas del saber científico-técnico se ponían al servicio de la colonización, por este motivo los africanistas de posguerra presionaron para conseguir organismos que, como el Instituto de Estudios Africanos, orientaran la actividad científica en África (López Sánchez y Lérica Jiménez, 2023). Con este marco de definición, nos proponemos centrar nuestro análisis en las personalidades científicas de dos instituciones, el MNCN y RJB, que ejercieron una influencia significativa en los procesos de acción colonial, especialmente durante los años cuarenta.

Tras el final de la guerra civil ambas instituciones vivieron una realidad de confusión, desasosiego y desorden generalizado. Los vaivenes de las colecciones y la deficiencia de las instalaciones dominaron en aquellos años, que fueron duros y sufridos para aquel patrimonio que se vio en la obligación de amontonarse en sótanos y en recónditos lugares con pésimas condiciones de conservación. Tal y como declaró en 1961 el propio director del Instituto José de Acosta, Salustio Alvarado Fernández en una de las memorias anuales, aquel periodo fue muy complejo y «no hubo más remedio que hacinar todo aquello en recónditos locales de la parte baja, que, por sus malas condiciones no habían sido utilizados nunca. [...]. El CSIC ha querido remediar este triste estado de cosas, pero sin conseguirlo». Si bien es cierto que estas instituciones tuvieron que afrontar limitaciones y problemas serios de presupuesto durante los primeros años después de la guerra, dichas dificultades no frenaron las ansias imperialistas de los nuevos directivos del CSIC y de estos centros. A pesar de las dificultades presupuestarias y logísticas, la posguerra española fue en un momento de intensificación de la acción colonial debido, sobre todo, a la nueva política autárquica (1939-1959), a la necesidad de materias primas y a ese ímpetu patriótico por enaltecer los símbolos nacionales fuera de las fronteras peninsulares.

Manuel García Llorens (1899-s.d.), taxidermista del MNCN, Francisco Hernández-Pacheco (1899-1976) y Eduardo Hernández-Pacheco (1872-1965), geólogos incorporados a la plantilla del museo, Jaime Nosti (1911-s.d.), director del Servicio Agronómico de los territorios de Guinea y relacionado con los estudios botánicos del RJB y con Emilio Guinea López (1907-1985), conservador del Botánico desde 1952, son algunos de los científicos que, pertenecientes o relacionados con estas instituciones científicas, asumieron el papel de expedicionarios en Guinea. Desde esa posición de privilegio, no sólo se encargaron de estudiar y de describir el terreno, su geología, su fauna o su botánica, sino que también contribuyeron a legitimar la explotación de los recursos mediante el discurso y la práctica científica, participando activamente en el proceso de colonización de Guinea Ecuatorial. Un ejemplo significativo de esta dinámica fue la intensa explotación maderera, orientada en gran medida al mercado metropolitano. Tal y como señala Juan Carlos Guerra Velasco, este mercado absorbió «en torno al 30 % de la madera extraída entre 1927 y 1939, para incrementarse hasta el 95 % entre 1940 y 1968» (Guerra Velasco, 2019, p. 6). Además de la ya mencionada política autárquica, el anhelo expansionista y extractivista se acentuó como una consecuencia directa del desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Este proceso, a su vez, implicó un conocimiento y control cada vez más sofisticados sobre los espacios, la población y los paisajes, tanto en términos geológicos, zoológicos, botánicos y antropológicos como económicos, entre otros. Todos estos elementos fueron fundamentales para

la planificación y ejecución de expediciones y comisiones científicas de diversa índole y envergadura entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XX español.

Aunque estas prácticas de investigación gozaron de su más vigoroso estado terminada la guerra civil, el modelo colonial en Guinea ya venía fraguándose desde tiempo atrás (González Bueno y Gomis Blanco, 2001; Puig-Samper, 2024), siendo muy frecuentes la realización de viajes científicos a finales del siglo XIX y principios del XX y en época de la Segunda República (1931-1939), tales como la expedición de Luis Sorela en 1886 por la costa occidental de Guinea; la misión del doctor Pittaluga al Golfo de Guinea para el estudio de la enfermedad del sueño y de las condiciones sanitarias de la Colonia en 1910 o el viaje médico de Juan Gil Collado y Federico Bonet en 1933. En las últimas décadas los historiadores se han cuestionado acerca de los cambios experimentados en los discursos y políticas científicas en Guinea antes y después de la guerra civil. Para entender y responder a estas cuestiones los textos sobre los años treinta de autores como Miguel Ángel Puig-Samper (2024) o Donato Ndongo que asumen que, aunque «la República no fue anticolonialista» (Ndongo, 1977, p. 46), si tuvo la tentativa de llevar a cabo ciertas mejoras en lo relativo a las condiciones educativas, al reparto de tierras o a la reforma de las condiciones laborales. Esto no impidió que la colonia fuera protagonista de las expediciones ya citadas o de intervenciones administrativas y políticas con un claro perfil colonial. Antes del período republicano, las exposiciones coloniales o las decisiones administrativas de las autoridades coloniales en África alimentaron eventos como la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929 con un Pabellón dedicado a Guinea (Plasencia Camps, 2017, p. 87; Sánchez Gómez, 2006) y su consecuente producción iconográfica colonial, que se tradujo en la creación de postales, fotografías, folletos, etc., (Figura 1). El Archivo General de Palacio y la Real Biblioteca de Palacio albergan una gran cantidad de postales sobre Guinea en época colonial que se editaron y publicaron con ocasión de la Exposición en Sevilla en 1929. De entre este conjunto, se rescata y publica una postal considerada una fuente documental necesaria, que ofrece un representación visual y simbólica de lo que supuso aquel evento. El análisis de la difusión de esta imagen permite entender las narrativas instauradas en este tipo de espacios, como las exposiciones coloniales. Todo ello enmarcado en un momento «de transformación de la política colonial y el control definitivo sobre la zona continental» (Plasencia Camps, 2017, p. 377), que comenzaba a emerger auspiciado por los esfuerzos ideológicos y económicos de la Dirección General de Marruecos y Colonias.

A pesar de que España intentó desligarse y diferenciarse del resto de potencias en lo relativo a su modelo colonial, las actuaciones antes descritas fueron claramente influenciadas por el contexto europeo y por los proyectos imperiales del siglo XX en África por parte de Inglaterra, Francia y Portugal, de los que el colonialismo español, en general, y la nueva ciencia africanista, en particular, se enriqueció y tomó como referentes. Se puede destacar, por ejemplo, la manera en que España intentó imitar el modelo Portugués en cuestiones coloniales. Estas influencias no solo se manifestaron a través de exposiciones y eventos de carácter colonial, sino también mediante las estrechas relaciones científicas, cuyos encuentros se enmarcaron dentro de la actividad científica del CSIC (estancias de investigación o asistencia a congresos africanistas) y personales, establecidas entre figuras como Emilio Guinea y los botánicos portugueses del Jardín Colonial de Lisboa, o Francisco y Eduardo Hernández Pacheco y Orlando Ribeiro, un referente de la geografía portuguesa (Salvador Benítez, 2017, p. 47).



Figura 1. «Pabellón Colonial en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929. Desgranando cacao en una finca de Fernando Poo, en Guinea Española». Archivo General de Palacio, Madrid. Número de inventario: 10144025. © PATRIMONIO NACIONAL

3. OBSERVAR PARA DOMINAR: PAISAJE, FOTOGRAFÍA Y REPRESENTACIÓN COLONIAL

Si algo tuvieron en común las distintas expediciones a Guinea fue la presencia constante de la fotografía que, como ya se ha mencionado, ayudó al desarrollo de una iconografía y de un imaginario colonial en la metrópoli. Los viajes científicos realizados revelaron las dotes artísticas, tan necesarias en esta materia, que adquirieron muchos de los naturalistas estudiados. Prueba de ello es la gran cantidad de fotografías que se encuentran depositadas en cada uno de sus archivos personales y que muestran paisajes, ilustraciones botánicas, mapas y, por supuesto, escenas de la vida cotidiana e imágenes de la población local. El hecho de que muchas de estas personalidades valoraran tan positivamente el sentido estético de la naturaleza propició que en algunos de los proyectos impulsados por el MNCN o el RJB hacia Fernando Poo o la Guinea Continental se solicitara la colaboración de un auxiliar que apoyara en las tareas de ilustración o fotografía. Tal es el caso de la expedición organizada por el RJB en 1947 a Fernando Poo, en la que se pidió al Instituto Botánico de Barcelona un acompañante para Emilio Guinea, responsable de esta expedición, que desempeñara la labor de ilustrador científico. Antonio de Bolòs, director del centro, aceptó la petición y propuso el a Eugenio Sierra Ráfols, un joven botánico descrito en las fuentes como un chico excelente y entusiasta, que ya había trabajado con el propio Antonio de Bolòs. Durante el viaje Sierra Ráfols no solo destacó como ilustrador científico, también se interesó activamente en la fotografía y colaboró con Emilio Guinea en los preparativos, buscando y consiguiendo cámaras, rollos de películas, etc., también durante el viaje fotografiando y reuniendo una cantidad significativa de material que resultaría útil para la investigación. El fondo Emilio Guinea custodiado en el archivo del RJB es buen ejemplo de ello e ilustra con claridad la importancia que tuvo la fotografía y el dibujo en el contexto de las expediciones científicas en Guinea. No obstante, aunque ambas prácticas resultaron fundamentales, este artículo se centra específicamente en el análisis fotográfico.

Para tratar la relación entre el discurso científico y la fotografía, es preciso resolver algunos interrogantes con respecto a la fotografía colonial. Dado que no sólo la recolección, la conservación y el estudio del terrero fueron las cuestiones científicas que interesaron a los naturalistas españoles en Guinea, cabe

preguntarse, entonces ¿qué papel tuvo la fotografía en sus trabajos? pero, sobre todo, ¿por qué estos científicos llevaron su mirada más allá de la naturaleza? Uno de los ejemplos más significativos en este contexto, que muestra muy bien el interés científico hacia lo visual y artístico se encuentra en *Una misión científica en la Guinea Continental Española. Anecdótico del viaje* de Manuel García Llorens (1941), preparador de zoología del MNCN que en 1940 realizó un viaje a estos territorios. En su relato, a pesar de incorporar numerosas imágenes fotográficas, argumenta las diferencias entre el dibujo y la fotografía y lo que aportan los primeros a la práctica científica:

«Viene luego la parte artística [...] Viene aquí, como decimos, la interpretación, mas no la copia de vaciados, notas y fotografías. Acaso ésta es más perfecta que el dibujo, y, sin embargo, una positiva fotográfica no tendrá nunca la sugestión de un aguafuerte en que el artista copia los mismos pinos, las mismas ruinas que captó mecánicamente la cámara. La diferencia estriba en que el dibujante, el pintor o escultor filtran a través de su temperamento aquello que es esencial en el paisaje o la figura y lo que no es otra cosa que anécdota sin importancia. Así en el trabajo taxidérmico.» (García Llorens, 1941, pp. 723-724)

Este fragmento de García Llorens, compartido por botánicos y naturalistas contemporáneos, nos indica que lo que pudiera parecer artístico en la imagen es positivizado y, en consecuencia, preparado para el análisis científico como se haría a través de la taxidermia, produciéndose en ambos casos -la imagen y la muestra taxonómica- una definitiva pérdida del «aura» en términos benjaminianos (Benjamin, 2003). No era sólo que la ciencia moderna eliminara el sentido original de los objetos e imágenes que reproducía, es que les otorgaba un nuevo significado -pretendidamente objetivo, por lo tanto, incuestionable- pero con una naturaleza dialéctica que los ponía al servicio del dominio de todos los componentes del paisaje natural, incluidos sus habitantes. La sutilidad del discurso y las prácticas científicas se ponían al servicio del colonialismo como una herramienta de dominio de primer orden.

Además del texto de García Llorens, hay dos fondos importantes donde trabajar los tránsitos entre lo artístico y lo científico. El fondo Emilio Guinea depositado en el RJB, que atesora información documental y fotográfica, es uno de los ejemplos más representativos en lo relativo a material artístico. El otro es el fondo fotográfico de los Hernández-Pacheco, con imágenes de Guinea, Ifni, Nigeria, Sáhara, Tánger, Tetuán y Marruecos. Conservado en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla representa un corpus fundamental en el conjunto de los archivos coloniales en España. Ambos fondos, con muchas similitudes, actúan como un aparato político y es ahí donde se ven materializadas ciertas formas del poder colonial. Siguiendo los trabajos de Benita Sampedro, este artículo bebe de las interpretaciones y argumentaciones realizadas en torno al archivo colonial, entendiendo estos espacios como «[...] as sites from which the seemingly irreversible power of colonialism can simultaneously be enacted and contested» (Sampedro, 2008, p. 343). Desde estos presupuestos en torno a los archivos coloniales (Stoler, 2010) el presente trabajo se cuestiona y valora la documentación contenida en estos espacios, formulando interrogantes sobre el enfoque y contenido de cada fondo y prestando atención a cómo la fotografía varía en función de diversas circunstancias: desde el nivel de especialización o estudio del territorio, traducido en abundantes escenas naturalistas, hasta representaciones condicionadas por una posición externa y escasamente situada dentro del espacio y sus códigos socioculturales, manifestadas a través de encuadres convencionalistas o escenas tipificadas de la población (Lérida, 2023, p. 336). Los dos fondos mencionados resultan especialmente representativos y permiten comprender las prácticas coloniales de desigualdad y dominación, llevadas a cabo en la colonia entre el colonizador y la población local. Esto se aprecia especialmente en los registros fotográficos, pero también en la intencionalidad con la que redactaban los textos para titular o describir la imagen, que dejaban entrever las relaciones asimétricas allí instauradas. En este sentido, resulta pertinente mencionar el concepto *icono-texto* de Peter Wagner y retomado por Miguel Ángel Puig-Samper (Wagner, 1996; Puig-Samper, 2025), que plantea que imagen y texto conforman una unidad discursiva que condiciona la mirada y la lectura de las fotografías. Las imágenes capturadas por los Hernández-Pacheco o por Emilio Guinea, entre otros, y los elocuentes comentarios que las acompañan pueden entenderse como una forma poderosa de colonización simbólica. A través de esta articulación visual y textual se construyen y refuerzan jerarquías coloniales que se manifiestan, entre otros aspectos, en la clasificación, tipificación e incluso cosificación de los cuerpos representados.

La mayoría de los naturalistas mencionados retrataron el paisaje de Guinea no solo como un espacio natural, sino como un territorio que debía ser dominado y, en la mayoría de los casos, transformado por la acción directa del europeo, con la introducción de una arquitectura, industria e infraestructuras que *civilizaran* este territorio. Fueron, en definitiva, creadores y reformadores de un paisaje que desconocían y que, además, no les pertenecía. Las fotografías realizadas por los científicos, amparadas bajo una tecnificación de su discurso y utilizando un lenguaje tecnócrata propio del contexto de la dictadura (D'Amaro, 2022), contribuyeron a moldear el imaginario colonial en la sociedad española. Se trató de configurar una estrategia propagandística en clave enaltecedora que conjugaba y contraponía el papel el paisaje natural y desarrollo de infraestructuras -carreteras, ferrocarril, puertos, aeródromos, etc.- presentando estas últimas como símbolos del progreso y la modernidad introducidos por las instituciones españolas. Además de la educación católica o la acción misional, que no se consideraron suficientes para una transformación total de la colonia según el proyecto colonial español, fue necesario acompañarlas de estas infraestructuras que materializarían el dominio español sobre el territorio. Estas nuevas construcciones no solo respaldaron el discurso político sobre la imposición física, sino que también representaron una forma de control simbólica sobre el paisaje. Al mismo tiempo no hay que perder de vista el hecho de que suponían una matización del discurso puramente espiritual del nacionalcatolicismo, al verse obligados a introducir una dimensión materialista que tenía mucho que ver con la acción y prácticas coloniales de otras potencias europeas en sus respectivos territorios africanos. En este contexto, los beneficios o las mejoras obtenidas en Guinea se entendieron como una tarea que debía fortalecer la propia identidad nacional, definida en buena medida por el catolicismo y una presunta modernización tecno económica (Box, 2025). Este proceso, estudiado ampliamente y que se puede aplicar a otros contextos políticos y cronológicos transnacionales (Booth, 2024), puede apreciarse de forma especialmente clara en la fotografía realizada por los Hernández-Pacheco en Sáhara, Ifni o Marruecos. A través, por ejemplo, del libro *Sahara Español. Expedición Científica de 1941*, publicado por la Universidad de Madrid en 1942, se configuró un relato marcado por la tecnología y las infraestructuras en torno al paisaje natural en Guinea. Aspectos que también aparecen en las fotografías realizadas por Jaime Nosti (Figura 2), ingeniero agrónomo muy vinculado al estudio de la explotación de recursos agrícolas y materias primas en la colonia. En la imagen seleccionada, muy representativa, el denso bosque se ve atravesado por un ferrocarril forestal, cuya presencia irrumpe tajantemente el paisaje natural; además de documentar la intervención técnica sobre el entorno, simboliza una voluntad de poder y control sobre la naturaleza. El ferrocarril, como infraestructura de extracción y transporte, actúa aquí como un emblema que marca una línea divisoria entre el carácter agreste de la naturaleza y la racionalidad técnica y científica que presuntamente detentaba el colonizador.



Figura 2. «Ferrocarri forestal», España. Fondo África, Archivo General de la Administración, Ministerio de Cultura y Deporte. Signatura 01-PLA11-CAJÓN -13-001-009-r

En las representaciones visuales de Guinea, ya sea a través de la fotografía, la ilustración científica o los dibujos etnográficos, la naturaleza suele aparecer como protagonista y ocupar un lugar central en la escena, y suele estar acompañada por otros elementos tales como las infraestructuras, vistas anteriormente, o por la presencia humana. Para atender al estudio de cómo se fotografió la naturaleza, y la botánica en particular, resulta pertinente el trabajo realizado por António Carmo Gouveia (2023) titulado *Scientific Practices and Botanical Knowledge Production* donde analiza cómo se mostraba la naturaleza en los contextos tropicales a raíz de las expediciones científicas realizadas en Angola o Mozambique alrededor de 1870-1890. Tanto en el caso portugués como en el español, estas imágenes muestran una vegetación ahogada, densa y rodeada de más vegetación, sin apenas encontrar espacios vacíos. En estas fotografías, todo el encuadre lo ocupan las plantas. No obstante, y aunque lo pudiera parecer, no se trata de un espacio neutral: la mirada colonial lo imbuye de forma que estos espacios surgen como escenarios contruidos ideológicamente, donde entran en juego variables como el *orden* y la *armonía* producto de la colonización o el *caos* del paisaje y la naturaleza de Guinea. Carmo Gouveia se hace eco de las palabras de Sandra Xavier en su artículo sobre fotografías científicas.



Figura 3. «Tipos de indígenas». Archivo fotográfico Hernández Pacheco, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC, imagen 1738

realizadas en Angola en 1927 por el botánico portugués Luís Carrisso, que explican muy bien lo que implicaba fotografiar estas escenas desde una mentalidad colonial «taking a photograph is an act of ordering» (Xavier, 2005), que también reflejan un orden social definido por el control y la dominación (Carmo Gouveia, 2023, p. 82). La población local, representada en las imágenes científicas principalmente de los Hernández Pacheco o Emilio Guinea, es insertada en el paisaje como un elemento más del entorno natural, no como un agente o sujeto activo. La mirada colonial reflejada en las fotografías tiende a naturalizarlos y a presentarlos como parte del ecosistema, al mismo nivel que los árboles, las plantas o los cultivos, en una búsqueda por arrebatarles su carácter, su presencia y su identidad. Este tratamiento visual de los guineanos como *elementos del paisaje* forma parte de una estrategia más amplia de invisibilización de su agencia. Su presencia en las imágenes, además de destacar el pequeño tamaño de las figuras, suele ser silenciosa, subordinada y a menudo representada en actitud de trabajo o espera, reforzando estereotipos de docilidad y dependencia, tal y como se muestra en la (Figura 3).

Por contraposición, los colonizadores, ya fueran ingenieros, científicos, militares o misioneros, aparecen como cuerpos racionales, en calidad de portadores de tecnología o conocimiento y en actitud de supervisión o dominio. En muchas ocasiones el paisaje actuó como un decorado dentro de una narrativa visual que imponía la superioridad racial blanca a través del tratamiento y entendimiento del paisaje como inhóspito e indómito. La introducción del naturalista en el entorno natural se tradujo en escenas con una simbología concreta detrás: el cuerpo blanco integrándose en la selva intentaba demostrar la capacidad de estudiarla, controlarla y, por último, explotarla; esa presencia física se convirtió en el ejemplo claro de que estar en la naturaleza suponía poseerla. De esta manera, las imágenes escenifican una relación jerárquica no solo entre humanos y naturaleza, sino entre los propios seres humanos, donde se tendió a diferenciar la imagen esencialista y fija del negro en la naturaleza frente a la imagen de transformación y cambio del blanco. La fotografía del ferrocarril forestal atravesando el bosque, mencionada anteriormente, y la fotografía del naturalista inserto de lleno en la naturaleza, que aparece frecuentemente en las representaciones de Emilio Guinea (Figura 4), son ejemplos claros de este tipo de composición: la naturaleza aparece interrumpida por la huella del europeo, y si hay cuerpos humanos, su disposición en el encuadre refuerza la narrativa del dominio. Cuando la población local aparece en escena, lo hacen, por supuesto, como un grupo de trabajadores anónimos donde, como se aprecia en la Figura 3, se minimiza la individualidad y la propia identidad. En definitiva, las imágenes analizadas además de documentar unas prácticas y relaciones coloniales concretas, participan activamente en la construcción desigual de la realidad colonial. Principalmente a través de la forma en que los cuerpos se muestran dentro del paisaje, la fotografía colonial configura una visualidad del poder, donde las estructuras técnicas, la naturaleza y los sujetos se conectan para legitimar un discurso sobre el control físico y simbólico del territorio.



Imagen 4. «Guinea. - El bosque camino de la cumbre del Bumanchoko».
Archivo del Jardín Botánico. Div. I, col. fot. imagen 1078

Estos discursos se proyectan también sobre distintas tramas narrativas que involucran e interpelan a otros colectivos dentro del paisaje natural. En este caso, resulta pertinente detenerse en la representación de la figura femenina en obras como *En el país de los bubis. Relato ilustrado a mi primer viaje a Fernando Poo* escrita por el botánico Emilio Guinea en 1949, cuya lectura permite identificar una imagen de la mujer que sigue un patrón muy marcado de esa época, mostrando a través de la palabra o la fotografía constantes descripciones sobre el cuerpo de la mujer, sus tatuajes, sus rasgos faciales y corporales, sus adornos o sus tradiciones, por ejemplo, en relación con la maternidad. La mirada que se proyecta sobre estas figuras responde a las lógicas occidentales de la feminidad, la belleza, el desnudo, etc., que conllevaba un sistemático desprecio y rechazo hacia sus cuerpos, formas o rasgos. Esta perspectiva, común en los años cuarenta del siglo XX, reproduce una visión hipersexualizada de la mujer negra, que se inscribe dentro del imaginario racista de la época y que opera como una forma de violencia simbólica ejercida tanto sobre sus cuerpos como sobre sus mentalidades (Lérica Jiménez, 2025, p. 147). La política franquista, al imponerse también en el contexto colonial, aunque con otras dinámicas, trasladó sus principios moralizadores y coercitivos a Guinea, consolidando un imaginario de la mujer negra como «un signo erótico de disponibilidad sexual» (Vicente, 2023, p. 308), que iba ligado a la desnudez, pobreza y a la desigualdad social y de género. Para comprender la construcción del género en contextos coloniales es imprescindible atender al trabajo de Oyèrónké Oyewumí, quien analiza cómo el sistema europeo impuso categorías y divisiones sociales de «jerarquía sexual» que no se correspondían con las estructuras precoloniales, organizadas en torno a la experiencia y la senioridad (Oyewumí, 2017). Su estudio evidencia el eurocentrismo de la academia, mostrando cómo las instituciones indígenas fueron masculinizadas y cómo las mujeres fueron sistemáticamente invisibilizadas por la lógica imperial. Esta construcción simbólica sobre la disponibilidad y jerarquía sexual se evidencia, por ejemplo, en el tratamiento visual que hace Emilio Guinea a través de sus fotografías (Figura 5) y que se refuerzan sobradamente con las descripciones textuales que aparecen a lo largo de la obra:

«Un grupo de mujeres indígenas hacen el mismo camino que nosotros, pues marchan a trabajar sus fincas muy de mañana, y es de ver la coquetería con que se remangan las faldas para cruzar los pequeños arroyos que vienen de las cascadas. Vistas por detrás, la silueta esbelta y graciosa de sus cuerpos, hechos al trabajo físico y a la cama de tablas, no deja adivinar unas facciones que no tienen la debida correspondencia con las líneas largas de sus cuerpos.» (Guinea, 1949, p. 204)



Figura 5. «Surtiendo al convento de Annobon después de la llegada del buque».
Archivo Jardín Botánico. Div. I, col. fot., imagen 1087.

En el entramado visual y discursivo que se fue creando en la colonia y exponiendo en la metrópoli, el cuerpo de la mujer negra se convirtió, junto a los otros elementos mencionados, en una extensión simbólica del territorio: apropiado, representado y sometido por la práctica colonial. La fotografía, más allá de entenderse como un mero registro documental, operó como una herramienta de poder que instauró jerarquías, consintió desigualdades y configuró un imaginario social y cultural en el que el cuerpo racializado, en general, y el cuerpo femenino, en particular, quedó reducido a objeto de control, opresión y deseo. Reconocer esta alteridad en las representaciones fotográficas y textuales permite cuestionarse acerca de las violencias simbólicas inscritas en las colonias y reflexionar críticamente sobre el papel que tuvieron estos naturalistas en la construcción ideológica del colonialismo español en Guinea.

4. CONCLUSIONES

La concurrencia de las distintas instituciones científicas y administrativas en el impulso y apoyo de expediciones africanas desarrolladas durante la década de 1940 pone de manifiesto que estas iniciativas respondieron a una lógica compleja, en la que el interés científico no pudo desligarse de objetivos colonizadores, políticos y económicos. La creación y actuación del CSIC, en coordinación con la Dirección General de Marruecos y Colonias y con centros como el RJB, el MNCN o IDEA, evidencian que el conocimiento producido en Guinea Ecuatorial se integró en una estrategia más amplia de gestión, control y legitimación del dominio colonial, que se articuló en torno al nuevo paradigma africanista y a proyecciones raciales e identitarias heredadas. En este sentido, las expediciones se constituyeron como empresas de investigación y como dispositivos para la consolidación del poder español sobre el territorio africano. El análisis desarrollado permite concluir que la inclinación de estas iniciativas fue predominantemente colonizadora, aun cuando se presentara bajo el prisma de una actividad científica aparentemente neutral. El estudio de la flora, la fauna, la geología o la cartografía del territorio respondió a la necesidad de conocer para administrar, explotar y someter. La ciencia operó, así, como un lenguaje que permitió transformar el poder colonial en una empresa racional, técnica y necesaria, ocultando bajo discursos de progreso, una voluntad clara de control.

En este entramado, la fotografía aparece como un punto central para comprender y responder a las preguntas que surgen del análisis de los discursos e imágenes del colonialismo científico en Guinea. Tal y como se ha demostrado en este artículo, esta no puede entenderse únicamente como un instrumento técnico de registro, sino como un dispositivo más en la producción del sistema colonial. Su aparente representación de la objetividad contribuyó a fijar visualmente jerarquías raciales y culturales, al tiempo que dotó de autoridad científica a representaciones profundamente desiguales. La mirada de estos científicos – Manuel García Llorens, Francisco y Eduardo Hernández-Pacheco, Jaime Nosti y Emilio Guinea – trascendió el estudio de la naturaleza, se posó sobre el paisaje habitado y construido y sobre los cuerpos, y más aún, sobre los de las mujeres guineanas, integrándolos en un sistema que normalizó la dominación y convirtió la observación en una forma de control. De este modo, fotografiar también significó clasificar, tipificar y, en última instancia, legitimar la dominación.

Pensar sobre las fotografías analizadas trae consigo problemáticas que se articulan en torno a la violencia de su creación y de sus usos posteriores, así como a la minimización de la agencia y al sometimiento de la población retratada. Se trata de registros generados en un contexto científico que conservan la huella de relaciones y abusos de poder, explotación del territorio, y desigualdad racial y de género. Su análisis plantea una tensión irresoluble: la compleja tarea de descolonizar estas imágenes y los discursos que las acompañan, una cuestión que permanece abierta y que anima a abrir nuevas preguntas desde este análisis. En este sentido, el estudio del pasado colonial en Guinea se presenta como una vía necesaria para confrontar los silencios persistentes que atraviesan la historia colonial española en África. Recuperar las memorias silenciadas permite evidenciar los límites y ausencias históricas e incluso archivísticas, y cuestionar los relatos y, especialmente, las fotografías producidas por científicos, constituye un paso inicial para abordar las tensiones éticas y metodológicas que plantean estas imágenes. Así, la fotografía colonial podrá repensarse como un espacio de disputa, memoria y reflexión en el presente.

Información complementaria ↑

Fuentes de financiación

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación I+D titulado Colonialismo visual y descolonizaciones en el mundo ibérico contemporáneo financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Referencia: PID2023-146822NB-I00. También se ha desarrollado en el marco del proyecto europeo TransatlanticLab (101235830, HORIZON-MSCA-2024-SE-01), dirigido por la Dra. Consuelo Naranjo Orovio desde el Instituto de Historia del CSIC. La publicación, además, se inscribe en la ayuda predoctoral PRE2021-096916, financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por el FSE+.

Material suplementario

No procede.

Disponibilidad de datos

No procede.

Agradecimientos

Quisiera agradecer la colaboración de Javier Puig-Samper y Miguel Ángel Puig-Samper en la digitalización de algunas placas de vidrio que se muestran en este artículo y a Esther García Guillén, jefa de la unidad de archivo histórico del Real Jardín Botánico de Madrid, por su ayuda en el análisis de los fondos y fotografías del RJB. También a José María López Sánchez por la atenta lectura del primer borrador y sus pertinentes comentarios.

Declaración de contribución de autoría

Alba Lérída Jiménez: Conceptualización, curación de datos, Análisis formal, Obtención de fondos, Investigación, Metodología, Administración de proyecto, Redacción -borrador original, Redacción- revisión y edición.

Declaración de conflicto de intereses

La autora de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Declaración de uso de Inteligencia Artificial

No procede.

REFERENCIAS

- Álvarez Chillida, Gonzalo (2020). Claves de la historia colonial española de Guinea Ecuatorial. En Juan Aranzadi y Gonzalo Álvarez Chillida (eds.), *Guinea Ecuatorial (des)conocida. (Lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca de su pasado y presente)* (Vol. 1, pp. 247-410). Madrid: UNED.
- Barthes, Roland (1990). *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Benjamin, Walter (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Itaca.
- Bhabha, Homi K. (2007). *El lugar de la cultura*. Argentina: Ediciones Manantial.
- Booth, Rodrigo (2024). El paisaje del ferrocarril en la colonización de la Araucanía. Narrativa y fotografía en torno a Gustave Verniory (1889-1899). *Revista Historia*, (33), 1-42.
- Borges de Araújo, Nuno (2014). Fotografia científica em Angola no último quartel do século XIX: o caso do naturalista José de Anchieta. En Filipa Lowndes Vicente (ed.), *O Império da Visão. Fotografia no contexto colonial português, 1860-1960* (pp. 171-182). Lisboa: Edições 70.

- Box, Zira (2025). *La nación viril. Género, fascismo y regeneración nacional en la victoria franquista*. Madrid: Alianza Editorial.
- Carmo Gouveia, António (2023). Photographing Tropical Plants in the Late Nineteenth Century: Scientific Practices and Botanical Knowledge Production. En Filipa Lowndes Vicente y Alfonso Dias Ramos (eds.), *Photography in Portuguese Colonial Africa, 1860-1975* (pp. 67-85). Londres: Palgrave Macmillan Cham.
- Cordero Torres, José María (1942). El nuevo africanismo español a través de los libros. *África*, (1), 35-40.
- CSIC (1942). *Memoria de la Secretaría General, 1940-1940*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- D'Amaro, Francesco (2022). *Antipatriotas del agua: conflictos y grupos de interés en el franquismo*. Granada: Editorial Comares.
- Edwards, Elizabeth (1992). *Anthropology and Photography, 1860-1920*. New Haven: Yale University Press.
- Fernández Gallego, Alba (2023). *Historia e historiadores en la dictadura franquista (1939-1975). El Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la construcción de la historiografía española* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Foucault, Michel (2008). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- García Llorens, Manuel (1941). Una misión científica en la Guinea Continental Española, Anecdotario del viaje. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 77(1, 2,3) 701-735.
- García Naharro, Fernando (2022). *Palabras, actores, objetos y lugares. El CSIC y la demarcación de la ciencia en la España franquista (1939-1966)*. Madrid: Editorial CSIC.
- Guerra Velasco, Juan Carlos (2019). Ciencia forestal, práctica técnica, política de la madera y contexto colonial en Guinea Ecuatorial (1929-1968). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 23 (613), 1-31, DOI: <https://doi.org/10.1344/sn2019.23.21950>.
- González Bueno, Antonio y Gomis Blanco, Alberto (2002). *Los naturalistas españoles en el África Hispana (1860-1936)*. Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales.
- Guinea, Emilio (1949). *En el país de los bubis. Relato ilustrado a mi primer viaje a Fernando Poo*. Madrid: CSIC-Instituto de Estudios Africanos.
- Lérida Jiménez, Alba (2023). El fondo fotográfico Hernández-Pacheco. Una mirada hacia las colonias españolas en África. *Hispania Nova*, (22), 311-339, DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2023.8038>
- Lérida Jiménez, Alba (2025). Negritud y feminidad a través de los relatos de viaje de Emilio Guinea. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 47(1), 139-154, DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/chco.97802>
- López Sánchez, José María (2023). La revista África: representación textual y visual del africanismo franquista (1942-1950). *Hispania Nova*, (22), 275-310, DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2023.8037>
- López Sánchez, José María y Lérida Jiménez, Alba (2023). CSIC scientist and scholars in Africa: visual, colonial and scientific action Alba Lérida Jiménez. *Culture & History Digital Journal*, 12(1), 1-17, DOI: <https://doi.org/10.3989/chdj.2023.003>
- Maeztu, Ramiro de (1934). *Defensa de la Hispanidad*. Madrid: Gráfica Universal.
- Martin-Márquez, Susan (2008). *Disorientations: Spanish Colonialism in Africa and the performance of identity*. New Haven: Yale University Press.
- Morales Lezcano, Víctor (1986). *España y el Norte de África: El Protectorado de España en Marruecos (1912-1956)*. Madrid: UNED.
- Ndongo, Donato (1977). *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*. Madrid: Editorial Cambio 16.
- Nerín, Gustau (1998). *Guinea Ecuatorial: historia en blanco y negro: hombres blancos y mujeres negras en Guinea Ecuatorial, 1843-1968*. Barcelona: Ediciones Península.

- Oyewùmí, Oyèronké (2017). *La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*. Bogotá: Editorial Frontera.
- Plasencia Camps, Inés (2017) *Imagen y ciudadanía en Guinea Ecuatorial (1861-1937): del encuentro fotográfico al orden colonial* (Tesis doctoral inédita). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/681306>
- Puig-Samper, Miguel Ángel (2025). Un paseo por la fotografía colonial estadounidense y su visión de la mujer negra puertorriqueña. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 47(1), 41-64, DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/chco.97790>
- Puig-Samper, Miguel Ángel (2024). *Miradas Coloniales. Fotografía antropológica y colonialismo visual*. Madrid: Catarata.
- Purcet Gregori, Aleix (2022). Racismo científico y modelo colonial en el primer franquismo: Guinea Ecuatorial. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 118(2), 255–282, DOI: <https://doi.org/10.55509/ayer/118-2020-10>.
- Said, Edward (2008). *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo.
- Salvador Benítez, Antonia (2017). Portugal Inédito. En Juan Miguel Sánchez Vigil, Antonia Salvador Benítez y María Olivera Zaldúa (eds.), *Portugal Inédito. Fotografías de Eduardo Hernández-Pacheco*, (39-60). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Sampedro Vizcaya, Benita (2008). Rethinking the Archive and the Colonial Library: Equatorial Guinea. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 9(3), 341-363, DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/14636200802563600>
- Sánchez Arteaga, Juan Manuel (2006). Antropología física y racismo científico en España durante la segunda mitad del siglo XIX. *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 29(63), 143–166.
- Sánchez Gómez, Luis Ángel (2006). África en Sevilla: la exhibición colonial de la Exposición Iberoamericana de 1929. *Hispania. Revista Español de Historia*, 65(224), 1045-1082.
- Sánchez Ron, José Manuel (2021). *El Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Una ventana al conocimiento*. Madrid: Editorial CSIC.
- Sierra Alonso, María (27 de mayo 2025). *El archivo visual de la raza: una propuesta de investigación* [Conferencia inaugural]. Jornadas de Formación Doctoral del Programa de Doctorado en Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Sontag, Susan (2005). *Sobre la fotografía*. Madrid: Alfaguara.
- Spivak, Gayatri (2009). *¿Puede hablar el subalterno?* Argentina: Siglo XXI Editores.
- Stehrenberger, Cécile Stephanie (2022). Science Images and Colonialism in Equatorial Guinea. *Bulletin of Visual Studies*, 6(2), 239-258.
- Stoler, Ann Laura (2010). Archivos coloniales y el arte de gobernar. *Revista Colombiana de Antropología*, 46(2), 465-496.
- Vicente, Filipa Lowndes, ed. (2014). *O Império da Visão. Fotografia no contexto colonial português, 1860-1960*. Lisboa: Edições 70.
- Vicente, Filipa Lowndes, ed. (2023). Vision and Violence. Black Women's Bodies on Display (1900-1975). En Filipa Lowndes Vicente y Alfonso Dias Ramos (eds.), *Photography in Portuguese Colonial Africa, 1860-1975*, (pp. 279-322), Londres: Palgrave Macmillan.
- Vivó Capdevila, Emilio (2024). Temporalidades y alteridades en el primer franquismo: pasado, presente y futuro de la colonización en *Anecdótico Pamúe* (1942) y *Concepto del indígena en nuestra colonización de Guinea* (1947). En José Martínez Rubio y Sara Santamaría Colmenero (eds.), *La Herida Colonial. Memoria e Imperio en la España Contemporánea*, (225-242). Bruselas: Peter Lang. DOI: <https://doi.org/10.3726/B20585>.

- Wagner, Peter (1996). *Icons, Texts, Iconotexts. Essays on Ekphrasis and Intermediality*. Berlín: Walter de Gruyter.
- Xavier, Sandra (2005). Numa estreita vereda aberta na Floresta: botânica, iconografia, território. En Helena Freitas; Paulo Amaral; Alexandre Ramires y Fatima Sales (eds.), *Missao Botânica: Angola 1927-1937*, (pp. 77-96). Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra. DOI: http://dx.doi.org/10.14195/978-989-26-0363-6_4.